

CRONICAS Y COMENTARIOS

LA VIE INTELLECTUELLE et LA REVUE DES JEUNES

Série de Guerre N° 1 octobre 1939 Les éditions du Cerf Paris

Dos revistas reunidas en un mismo volumen, tal es el ejemplar que se presentó al lector de París en octubre de 1939. Unión de fuerzas por un mismo ideal. Distinta orientación se imponía normalmente a las revistas. *La Revue des jeunes* trataba de proporcionar los medios para una formación humana y cristiana. *La Vie Intellectuelle* como vocero de este pensamiento.

Serie de guerra. Palabras terribles para una empresa de formación y sobre todo de formación humana cuando solamente se respira odio y muerte. La revista no elude los temas de la más reciente actualidad y sacerdotes y eminentes católicos tratan de robustecer la fe en Dios y en el hombre.

¿*Silence de Dieu?* tal es el artículo que Boisselot O. P. escribe como profesión de fe y de esperanza en la hora presente.

“Le silence est aujourd’hui une lâcheté intolérable. Ce serait une souffrance et un scandale sans nom que le silence de Dieu pût faire croire à son absence du drame où sont engagées les nations des hommes, et que l’église par prudence, pût avoir seulement l’apparence d’être en marge d’un conflit où le juste et l’injuste sont engagés”.

Ya la palabra de Dios se deja oír remontándose hasta sus más puras expresiones: los textos proféticos de Isaías y Jeremías, actuales a pesar de sus milenios, como toda palabra que viene de Dios. El sacerdote cede el paso al Verbo; el mensaje profético está pleno de esperanza, pero siempre que nuestro corazón se torne nuevamente a Dios.

En la forma amena que caracteriza, en general, todo cuaderno de viajes, A. M. Tarré relata sus impresiones sobre Tierra Santa, en *Jérusalem, ma Patrie*.

En *Le milieu de Travail* vive el problema que desgraciadamente va más allá de Francia y de 1939: la inmoralidad en los ambientes de trabajo y, algo más: en el trabajo mismo.

Teniendo como base unas encuestas realizadas por la J. O. C. el autor va analizando las causas de inmoralidad en los ambientes de trabajo, desde aquéllas inherentes a ciertas ocupaciones hasta aquéllas producidas por los mismos trabajadores y empleadores. El cuadro que

se nos presenta es desolador, no sólo para quienes una inclinación natural los sitúa ante los problemas sociales, sino para todos los que comprenden la necesidad de la moral en todos los aspectos de la vida humana. Es triste reconocerlo. El problema en parte es de fácil solución, pero la indolencia de muchos hace que el mal continúe y se agrave. D. Mesnard hace un llamado a obreros, patronos y al mismo Estado para luchar por el establecimiento de la moral en los ambientes de trabajo. Es necesario. La J. O. C. ha comenzado y muchos han sentido ya sus beneficios. Nuestra ayuda y nuestra comprensión debe asegurarle el triunfo en esta revolución moral.

L'Europe ne périra pas es un artículo pensado para América (Estados Unidos, Argentina, Brasil) en el que Jacques Maritain profetiza el triunfo de Europa, de Europa como cuna de la civilización occidental.

Por sobre las alusiones a nombres, fechas y entrevistas contemporáneas, es fácil advertir a través del escrito de J. Maritain, los ideales en que se movió y se moverá siempre Francia.

“A tous les moments cruciaux de l'histoire, c'est ainsi que les Français ont arrêté les puissances destructrices: en payant de leur personne. Ils continuent leur tradition”.

Como expresión del sentimiento religioso del pueblo polaco, que en su sencillez sabe unir lo divino con lo simple y cotidiano, se nos presenta el poema PRZEPROSINY BOGA de Kasprowicz en la traducción francesa de A. I. Mennessier.

En *La Roue de Péguy vers le Christ* se reúne al interés despertado por la figura del escritor desaparecido en la otra guerra el de estar escrito por su propio hijo. Quién mejor para comprenderlo y acercarnos a él a través de sus obras.

Pierre Péguy se propone reunir textos poco conocidos que jalonan el itinerario espiritual de su padre desde la fundación de *Les cahiers de la Quinzaine*— en 1900— hasta la publicación de *Le Mystère de la Charité de Jeanne D'Arc*, en 1910.

Su conversión no es un hecho simple. Para quien viera las cosas de fuera la fe sería la convergencia de varias posiciones anteriores: el alejamiento del socialismo oficial, la defensa de los católicos perseguidos, la crítica del materialismo y del método histórico y sobre todo la reflexión sobre la muerte en el sufrimiento. Pero Pierre Péguy corrige lo que sería un concepto demasiado simplista. Para los que ven con los ojos de la fe no es tanto la marcha de un alma hacia Cristo como la

marcha de Cristo hacia un alma, y más especialmente en un alma.

El cambio no fué rápido. "Nous voudrions que Péguy avancât plus vite, plus régulière comme il marchera bientôt sur la route de Chartres: c'est que nous ignorons les voies de Dieu, qui ne sont pas celles de l'homme. Dieu seul sait prendre les âmes, et le temps qu'il faut pour cela".

El alejarse de las filas del socialismo tuvo por resultado la fundación de los *Cahiers de la Quinzaine* que desde el primer número son un testimonio de la rebeldía de su director contra ciertos dogmas socialistas. Ataca principios fundamentales del marxismo: la lucha de clases, y la doctrina del proletariado reciben su condena desde el primer cuaderno. Podemos decir que nunca hubo nada de común entre el socialismo de Péguy, pleno de belleza, de armonía, de bondad y como él reconocera más tarde de caridad y la doctrina de la lucha de clases. La ruptura no fué más que la manifestación externa del abismo que separaba ambas concepciones.

Pierre Péguy ve en el silencio entre la IX y la serie X el índice de la lucha espiritual, mejor dicho, del triunfo espiritual de su padre.

Hay un contraste evidente entre la abundancia de crónicas y ensayos de toda especie de la primera serie y sobre todo entre la producción de los cuatro años siguientes a la publicación de *Le Mystère de la Charité de Jeanne d'Arc* y este silencio inexplicable. Entre la IX y la X serie Péguy se ha convertido al Catolicismo. Es exactamente en setiembre de 1908 que se lo confiesa abiertamente a Lotte: "je ne t'ai pas tout dit... j'ai retrouvé ma foi... je suis catholique...".

Cuando en junio de 1909 vuelve a dirigirse a sus abonados no hace ninguna alusión a su conversión. Pero en la noche de Navidad les dirige *Le Mystère de la Charité de Jeanne d'Arc* que es una larga meditación católica. Es la irrupción de la Fe en la obra de Péguy.

El presente artículo es de sumo interés por la forma en que se presenta el tema y sobre todo por la información y el conocimiento de las fuentes literarias que se atestiguan al pie de página.

La sección Notas y Crónicas está reservada a la figura de Charles Du Bos por Christian Ducasse.

En la sección de artes se continúa un artículo anterior sobre los tesoros de España en Ginebra, en el que se presentan obras del barroco español: Rivera, Zurbarán, Velázquez, Goya en un estudio de G. Cattai.

La última parte de la revista comprende una serie de artículos

bajo el rótulo de *Jeunesses* formada por: *D'une Guerre a l'autre*, por M. D. Forestier; *Actualité de Scoutisme*, por M. Paillerets; y *La J. O. C. dans la guerre*. Todos interesantes para comprender el valor de los movimientos organizados en Europa, tan de actualidad

Hay que destacar el esfuerzo que significa publicar en tiempos de guerra una revista de tal calidad intelectual y profundidad de pensamiento. Por sobre todos los temas tratados es fácil advertir una unidad interna y una orientación que solamente es posible encontrar en las obras que están movidas por ideales muy altos.

Paulette Bachou.

LA FILOSOFÍA EN LA ARGENTINA

A sí se intitula un interesante artículo que Clarence Finlayson, actual profesor de Filosofía en la Universidad de Harvard, publica en la revista colombiana "Universidad de Antioquia" de Medellín, al cumplir ésta, en mayo de 1945, dos lustros de vida. Vida ejemplarmente fecunda, como lo demuestran los 70 números de esa primera década. Números voluminosos, de interesante presentación, y de valioso contenido, como lo prueba el artículo que comentamos.

Y lo hacemos juzgando que el tiempo transcurrido no ha restado nada de su valor de actualidad y de contemporaneidad, y juzgando que, si en países hermanos se habla de nosotros y, más que esto, de nuestros valores culturales, lo menos que podemos hacer es prestar atención a lo que se dice.

Ya que no es posible hablar de una historia de la filosofía argentina, ni de una filosofía argentina, nos habla más bien de los filósofos argentinos, con someras caracterizaciones; y en un intento de agrupación, nos da los cinco siguientes parágrafos.

1.— Presenta por un lado, al positivismo, que había invadido mentes, ciencias y naciones; y, por otro, a quienes trataron de elevarse por encima de él. El positivismo "fué destronado" en la Argentina "de su posición señera" por Alejandro Korn y Coriolano Alberini. Se detiene en el primero, "una de las mentalidades de más decidida vocación filosófica que han existido en el continente". Siempre con juicios decisivos, y expresiones que no son atrevidas en bocas autorizadas, nos habla de Francisco Romero "el filósofo suramericano que goza de más nombradía", de "su sistema, más ecléctico que unitario", de su doctrina, trabajos, de su vida, de la circunstancia meritoria de ser "mayor retirado del Ejército Argentino"; prometiendo aún un estudio de su